



TXAMENI (1.299 M)

Tiempo: 1 h 15 min Desnivel: 319 m Dificultad: Ascensión fácil, siempre por el interior del bosque. Hay que estar atentos en los cambios de direcciones ya que algunas referencias se hallan a punto de desaparecer.

Txameni es una modesta cumbre que se encuentra en los límites entre las zonas de pastos y el bosque Erregenea – Realengo. La excursión deja al descubierto las rudimentarias bordas de Bustintza y Txameni construidas por los pastores.

ACCESO: En la carretera NA-7510 que sube de Lekunberri al santuario de San Miguel, a la altura del PK 12, se hallan unas praderas en medio del hayedo conocidas como los rasos de Albia.

ITINERARIO: Al borde de la carretera, antes de superar el dolmen de Albia, un camino carretil se despega del firme asfaltado a la derecha hacia el interior del hayedo. Tras sucesivas revueltas, esta pista deja atrás dos bordas para comenzar a alternar el firme empedrado con la fina hierba.

Al finalizar el cómodo trazado, un sendero ganará suavemente altura entre las rocas y los ejemplares de hayas. Superamos un primer claro en el bosque donde se halla una estela funeraria; en el siguiente claro del bosque, encontramos una solitaria borda (1.135 m – 35 min), clave para localizar las chozas cupulares de Bustintza.

Estas bordas utilizadas por los antiguos pastores de Aralar se encuentran en estado semiderruido. Construidas a base de piedras, se caracterizan por disponer de un dintel muy bajo en las puertas y estar orientadas al sur. Transitamos frente a ellas sin rastro alguno hasta dar con un sendero que desemboca en un camino de tradición ancestral. Este nos ayuda a salvar el desnivel restante hasta el collado de Iputzmeaka (1.215 m – 50 min) desde donde ya avistaremos los rasos de Pagomari. A lo largo del recorrido encontraremos robustos ejemplares de hayas que presentan un descomunal porte.



Desde el collado, un sendero nos conducirá por el interior del hayedo hasta la borda de Txameni, ya demolida, y junto a ella la choza cupular que todavía se mantiene en pie. Tras un pequeño claro en el bosque, remontamos la ladera este de Txameni hasta su cima. Un sendero que marca los límites entre las praderas y el hayedo facilita la ascensión frente a una impresionante vista de la cara sur de las Malloas.

Para el regreso, podemos descender por la cresta de Txameni hacia el este hasta caer sobre la loma Txorrotxeta y el dolmen de Lerritz. El collado de Urdangoene será el paso clave para regresar a las bordas de Bustintza y a los rasos de Albia.